



Rondas, canciones
y juegos:

*Gabriela
Mistral*
para niños

COLECCIÓN BIBLIOTECA INFANTIL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





SARA MARTÍNEZ, 5 AÑOS, DEL TALPA.

Rondas, canciones y juegos:

Gabriela Mistral
para niños



ALMA ESVEIDER LÓPEZ VÁZQUEZ, 11 AÑOS, DEL. IZTAPALAPA.

COLECCIÓN BIBLIOTECA INFANTIL

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

COORDINACIÓN NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL INFANTIL

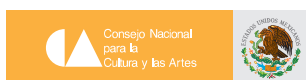
JULIA CANDELARIA GRACIA CUPIL, 10 AÑOS, CENTLA, TABASCO.





Rondas, canciones y juegos:

Gabriela Mistral para niños



I
861CH
M57

Mistral, Gabriela, 1889-1957

Rondas, canciones y juegos : Gabriela Mistral para niños /
[coord. Nancy Sanciprián]. – México : Consejo Nacional para la
Cultura y las Artes, Dirección General de Bibliotecas, 2007

112 p. : il. – (Colección Biblioteca infantil)

ISBN 970-35-1362-X

ISBN 978-970-35-1362-8 (trece dígitos)

1. Poesía infantil chilena. 2. Canciones infantiles chilenas. 3. Juegos infantiles. I. Sanciprián Marroquín, Nancy, 1966- , coord. II. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (México). Dirección General de Bibliotecas. III. T. IV. Ser.

662058



Primera edición 2007

Edición conmemorativa, no comercial,
destinada a los programas de fomento de la lectura
de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo
Nacional para la Cultura y las Artes.

D.R. © Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Dirección General de Bibliotecas

Tolsá núm. 6, Centro, C.P. 06040, México, D.F.

Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil

Av. Paseo de la Reforma 175, Col. Cuauhtémoc,

C.P. 06500, México, D.F.

ISBN: 970-35-1362-X

978-970-35-1362-8

Impreso y hecho en México



Índice

- 9... Presentación
- 12... Canciones de cuna
- 48... Rondas
- 64... La desvariadora
- 66... Jugarretas
- 75... Cuenta-mundo
- 91... Casi-escolares







Presentación

La escritora chilena Gabriela Mistral nació en 1889 y desde muy joven su ocupación fue dar la luz de la palabra a los niños que quisieran aprender a leer y escribir. Muchos años esa fue su labor en su pequeño pueblo natal y en diferentes pueblos y ciudades de Chile, su país; fue una labor difícil y humilde, como lo es toda siembra, y a ello se entregó con amorosa dedicación.

Ella fue la maestra de muchas niñas y muchos niños a los que les leía y les platicaba de las cosas del mundo. Seguramente cada día sus palabras alimentaban la imaginación de esos pequeños y les ayudaban a entender poco a poquito, todo lo que veían a su alrededor; desde la montaña conocida, hasta la barranca o el mar lejano; desde las aves hasta las piedrecitas del camino por el que la gente iba y venía, con sus alegrías o tristezas. Y mientras esta maestra enseñaba a sus niños a leer el mundo, iba ella misma escribiendo poemas en los que había recuerdos y dolor, así como otros en los que había felicidad y celebración por lo pequeño.

Así logró reunir un conjunto de poemas dedicados a los niños y al mundo que los rodea, que publicó en un librito llamado *Ternura*, en 1924. De ese libro, hemos tomado una selección para integrar la edición conmemorativa que ahora presentamos, con motivo del 50 aniversario luctuoso de esta autora, única mujer latinoamericana cuya obra ha sido reconocida con el Premio Nobel de Literatura.

Gabriel Mistral canta a los niños del mundo en cada uno de estos poemas, como seguramente lo hizo cuando era una joven maestra rural. En sus palabras hay una voluntad de juego, de ritmo y de invención para el disfrute de los oídos atentos. Es por eso que estos poemas

que nacieron hace muchos años, ahora fueron leídos en voz alta en muchas bibliotecas públicas, por bibliotecarios, maestros, papás y mamás, para los niños de todos los rincones del país.

Como en ocasiones anteriores, tratándose de los otros títulos que anteceden a éste —en la Colección Biblioteca Infantil, de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes— la respuesta a la convocatoria nacional ha sido muy alentadora; recibimos poco más de 1,200 dibujos, procedentes de quince estados de la República mexicana, además de la ciudad de México.

Un Comité de Evaluación hizo la selección de los que podrían incluirse en el libro y, finalmente, luego de un proceso de decisión difícil por la abundancia y calidad de los trabajos y la limitante del formato de la edición, están participando los creados por 103 niños de esas 16 entidades.

A todos los niños que asistieron a las actividades organizadas en las bibliotecas públicas en torno a la obra de Gabriela Mistral, y a los adultos que los guiaron desde y hacia la lectura y la ilustración, les expresamos nuestro agradecimiento.

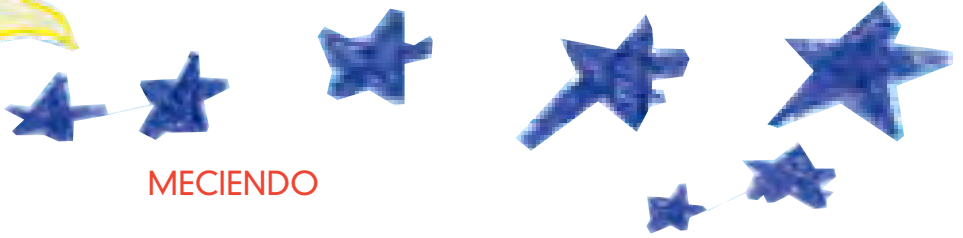
Este libro es una invitación a leer, escuchar y disfrutar de la poesía creada por una escritora que dedicó gran parte de su vida a la enseñanza y que, con sus palabras y sus acciones, contribuyó a legar un mundo mejor para los niños.

SAMANTHA YASMÍN RAMÍREZ CANO, 12 AÑOS, DEL. IZTAPALAPA.









MECIENDO

El mar sus millares de olas
mece, divino.

Oyendo a los mares amantes,
mezo a mi niño.

El viento errabundo en la noche
mece los trigos.

Oyendo a los vientos amantes,
mezo a mi niño.

Dios Padre sus miles de mundos
mece sin ruido.

Sintiendo su mano en la sombra
mezo a mi niño.

YULIAN ANDRÉS GONZÁLEZ VILLA-GÓMEZ, 10 AÑOS, DEL. IZTACALCO.





LA TIERRA Y LA MUJER

Mientras tiene luz el mundo
y despierto está mi niño,
por encima de su cara,
todo es un hacerse guiños.

Guiños le hace la alameda
con sus dedos amarillos,
y tras de ella vienen nubes
en piruetas de cabritos...

La cigarra, al mediodía,
con el frote le hace guiño,
y la maña de la brisa
guiña con su pañalito.

Al venir la noche hace
guiño socarrón el grillo,
y en saliendo las estrellas,
me le harán sus santos guiños...

Yo le digo a la otra Madre,
a la llena de caminos:
“¡Haz que duerma tu pequeño
para que se duerma el mío!”

Y la muy consentidora,
la rayada de caminos,
me contesta: ¡Duerme al tuyo
para que se duerma el mío!”





HALLAZGO





HALLAZGO

Me encontré este niño
cuando al campo iba:
dormido lo he hallado
en unas espigas...

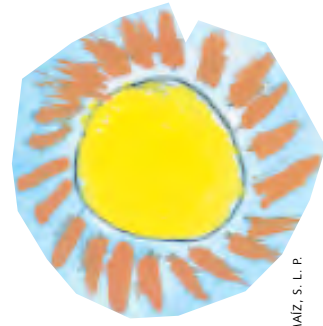
O tal vez ha sido
cruzando la viña:
buscando los pámpanos
topé su mejilla...

Y por eso temo,
al quedar dormida,
se evapora como
la helada en las viñas...

EMITH GUADALUPE SÁNCHEZ TORRES, 12 AÑOS, H. CÁRDENAS, TABASCO.







ROCÍO

*Esta era una rosa
que abaja el rocío:
este era mi pecho
con el hijo mío.*

Junta sus hojitas
para sostenerlo
y esquiva los vientos
por no desprenderlo.

Porque él ha bajado
desde el cielo inmenso
será que ella tiene
su aliento suspenso.

De dicha se queda
callada, callada:
no hay rosa entre rosas
tan maravillada.

*Esta era una rosa
que abaja el rocío:
este era mi pecho
con el hijo mío.*



CORDERITO

Corderito mío,
suavidad callada:
mi pecho es tu gruta
de musgo afelpada.

Carnecita blanca,
tajada de luna:
lo he olvidado todo
por hacerme cuna.

Me olvidé del mundo
y de mí no siento
más que el pecho vivo
con que te sustento.

Yo sé de mí sólo
que en mí te recuestas.
Tu fiesta, hijo mío,
apagó las fiestas.









ENCANTAMIENTO

Este niño es un encanto
parecido al fino viento:
si dormido lo amamanto,
que me bebe yo no siento.

Es más travieso que el río
y más suave que la loma:
es mejor el hijo mío
que este mundo al que se asoma.

Es más rico, más, mi niño
que la tierra y que los cielos:
en mi pecho tiene armiño
y en mi canto terciopelos...

Y es su cuerpo tan pequeño
como el grano de mi trigo;
menos pesa que su sueño;
no se ve y está conmigo.





SUAVIDADES

Quando yo te estoy cantando,
en la Tierra acaba el mal:
todo es dulce por tus sienes:
la barranca, el espinar.

Quando yo te estoy cantando,
se me acaba la crueldad;
suaves son, como tus párpados,
¡la leona y el chacal!

ÁNGEL FERNANDO DÁVILA RODRÍGUEZ, 9 AÑOS, S.L.P.



ternura

"con tal de que duermas."



SARAI DE JESÚS DE LA ROSA CASTILLO, 6 AÑOS, LA PAZ, B. C.



KATE MICHELLE CANIZALES ALEJAS, 11 AÑOS, H. CÁRDENAS, TABASCO.



APEGADO A MÍ



Velloncito de mi carne,
que en mi entraña yo tejí,
velloncito friolento,
¡duérmete apegado a mí!

La perdiz duerme en el trébol
escuchándome latir:
no te turben mis alientos,
¡duérmete apegado a mí!

Hierbecita temblorosa
asombrada de vivir,
no te sueltes de mi pecho:
¡duérmete apegado a mí!

Yo que todo lo he perdido
ahora tiemblo de dormir.
No resbales de mi brazo:
¡duérmete apegado a mí!





LA NOCHE

Porque duermas, hijo mío,
el ocaso no arde más:
no hay más brillo que el rocío,
más blancura que mi faz.

Porque duermas, hijo mío,
el camino enmudeció:
nadie gime sino el río;
nada existe sino yo.

Se anegó de niebla el llano.
Se encogió el suspiro azul.
Se ha posado como mano
sobre el mundo la quietud.

Yo no sólo fui meciendo
a mi niño en mi cantar:
a la Tierra iba durmiendo
al vaivén del acunar...

ARLÍN GIOVANNI HERRERA FLORES, 10 AÑOS, DEL. ÁLVARO OBREGÓN.



CAROLINA VILLA BRIONES, 9 AÑOS, MEXICALI, B. C.



ARLETTE PAOLA NAVARRO FUENTES, 12 AÑOS, MEXICALI, B. C.

MARTÍN ABRAHAM CHÁVEZ VELAZQUEZ, 9 AÑOS, DEL. TLÁHUAC.



DANNY ANTHONY CASTILLO RUÍZ, 9 AÑOS, ACAPULCO, GUERRERO.

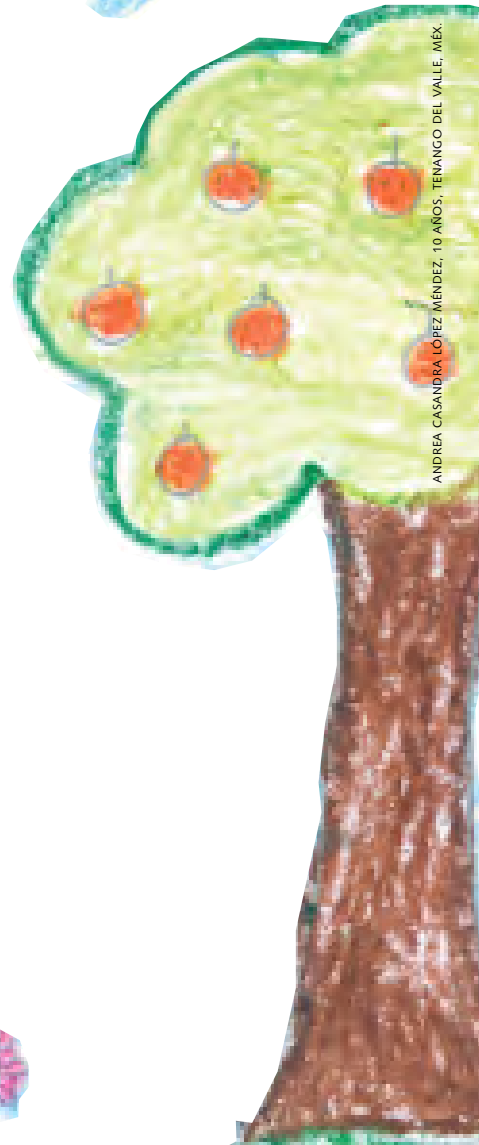
ME TUVISTE

Duérmeme, mi niño,
duérmeme sonriendo,
que es la ronda de astros
quien te va meciendo.

Gozaste la luz
y fuiste feliz.
Todo bien tuviste
al tenerme a mí.
Duérmeme, mi niño,
duérmeme sonriendo,
que es la Tierra amante
quien te va meciendo.

Miraste la ardiente
rosa carmesí.
Estrechaste al mundo:
me estrechaste a mí.

Duérmeme, mi niño,
duérmeme sonriendo,
que es Dios en la sombra
el que va meciendo.





MIGUEL GONZÁLEZ, 7 AÑOS, CHIQUILISTLÁN, JALISCO.

CON TAL QUE TE DUERMAS

La rosa colorada
cogida ayer;
el fuego y la canela
que llaman clavel;

el pan horneado
de anís con miel,
y el pez de la redoma
que la hace arder:

todito tuyo,
hijito de mujer,
con tal que quieras
dormirte de una vez.

La rosa, digo:
digo el clavel.
La fruta, digo,
y digo que la miel;

y el pez de luces
y más y más también,
¡con tal que duermas
hasta el amanecer!



La Madre Triste.

CARLOS JOSUÉ PÉREZ PADRÓN, 12 AÑOS, DEL IZTAPALAPA.



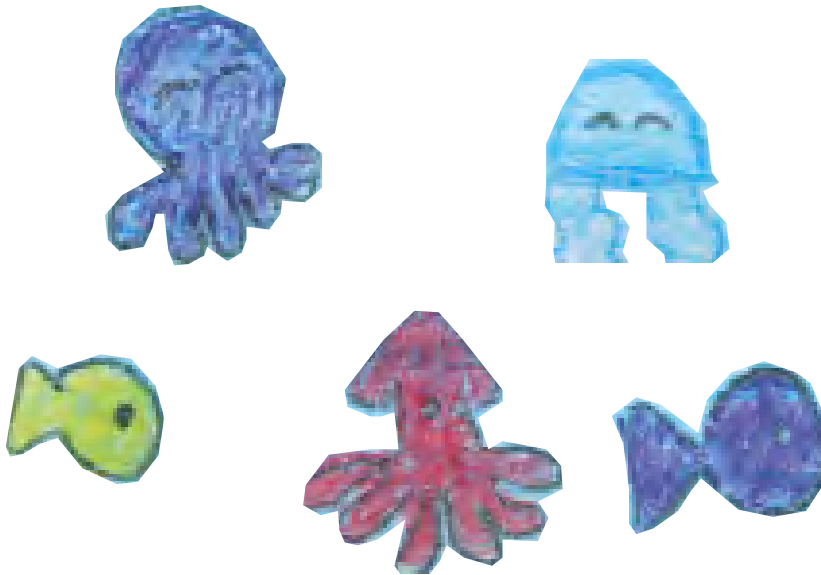


LA MADRE TRISTE

Duerme, duerme, dueño mío,
sin zozobra, sin temor,
aunque no se duerma mi alma,
aunque no descanse yo.

Duerme, duerme y en la noche
seas tú menos rumor
que la hoja de la hierba,
que la seda del vellón.

Duerma en ti la carne mía,
mi zozobra, mi temblor.
En ti ciérrense mis ojos:
¡duerma en ti mi corazón!





EL ESTABLO

Al llegar la medianoche
y al romper en llanto el Niño,
las cien bestias despertaron
y el establo se hizo vivo.

Y se fueron acercando,
y alargaron hasta el Niño
los cien cuellos anhelantes
como un bosque sacudido.

Bajó un buey su aliento al rostro
y se lo exhaló sin ruido,
y sus ojos fueron tiernos
como llenos de rocío.

Una oveja lo frotaba,
contra su vellón suavísimo,
y las manos le lamían
en cuclillas, dos cabritos...

Las paredes del establo
se cubrieron sin sentirlo
de faisanes, y de ocas,
y de gallos, y de mirlos.

Los faisanes descendieron
y pasaban sobre el Niño





la gran cola de colores;
y las ocas de anchos picos,

arreglábanle las pajas;
y el enjambre de los mirlos
era un velo palpitante
sobre del recién nacido...

Y la Virgen, entre cuernos
y resuellos blanquecinos,
trastocada iba y venía
sin poder coger al Niño.

Y José llegaba riendo
a acudir a la sin tino.
Y era como bosque al viento
el establo conmovido...

JOSÉ ALEJANDRO MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, 10 AÑOS, TAXCO, GUERRERO.





CRISTINA RIVERA CERVANTES, 11 AÑOS, ESTADO DE MÉXICO.



ITZEL CHÁVEZ GATICA, 7 AÑOS, DEL. TLALPAN.

CANCIÓN DE PESCADORAS

Niñita de pescadores
que con viento y olas puedes,
duerme pintada de conchas,
garabateada de redes.

Duerme encima de la duna
que te alza y que te crece,
oyendo la mar-nodriza
que a más loca mejor mece.

La red me llena la falda
y no me deja tenerte,
porque si rompo los nudos
será que rompo tu suerte...

Duérmete mejor que lo hacen
las que en la cuna se mecen,
la boca llena de sal
y el sueño lleno de peces.

Dos peces en las rodillas,
uno plateado en la frente
y en el pecho, bate y bate,
otro pez incandescente...





LA CUNA

Carpintero, carpintero,
haz la cuna de mi infante.
Corta, corta los maderos,
que yo espero palpitante.

Carpintero, carpintero,
baja el pino del repecho,
y lo cortas en la rama
que es tan suave cual mi pecho.

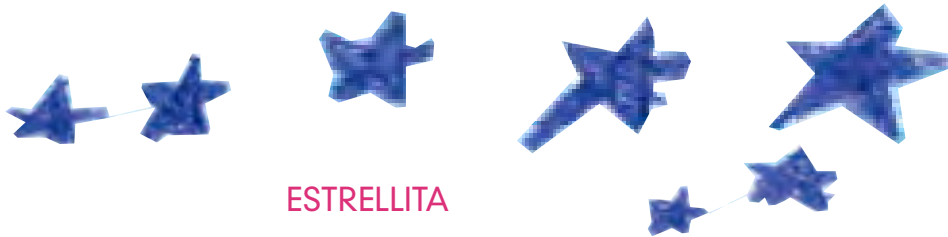
Carpintero ennegrecido,
fuiste, fuiste criatura.
Al recuerdo de tu madre,
labras cunas con dulzura.

Carpintero, carpintero,
mientras yo a mi niño arrullo,
que se duerma en esta noche
sonriendo el hijo tuyo...









ESTRELLITA

Estrellita sobre
mi pecho caída:
¡ay! de milagrosa
no pareces mía.

Me dormí una noche,
desperté con ella
que resplandecía
caída en mis trenzas.

Grité a mis hermanas,
que acudieron prestas:
¿No veis que en las sábanas
echa luz y tiembla?

Y saliendo al patio
clamé a las incrédulas:
¡Mirad que no es niña,
palpad que es estrella!

Llenaron mi casa
las comadres trémulas.
¡Y unas me la tocan
y otras me la besan!

Y días y días
ya duran las fiestas,





en torno a la cuna
donde arde mi estrella.

Este año no cae
la escarcha a las huertas,
no muere el ganado,
se cargan las cepas.

Me bendicen todas
y mi amor contesta:
¡Ay, dejad dormir
mi niñita estrella!

Luz, echa su cuerpo
y luz sus pupilas,
y la miro y lloro,
¡que es mía y es mía!

JESÚS RICARDO DELGADO GÓMEZ, 11 AÑOS, BIBLIOTECA DE MÉXICO J. V.









¿EN DÓNDE TEJEMOS LA RONDA?

¿En dónde tejemos la ronda?
¿La haremos a orillas del mar?
El mar danzará con mil olas
haciendo una trenza de azahar.

¿La haremos al pie de los montes?
El monte nos va a contestar.
¡Será cual si todas quisiesen,
las piedras del mundo, cantar!

¿La haremos, mejor, en el bosque?
La voz y la voz a trenzar,
y cantos de niños y de aves
se irán en el viento a besar.

¡Haremos la ronda infinita!
¡La iremos al bosque a trenzar,
la haremos al pie de los montes
y en todas las playas del mar!

ADRIANA MOTOYA MARTÍNEZ, 6 AÑOS, SEP.



DAME LA MANO

Dame la mano y danzaremos;
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más...

El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga, y nada más.

Te llamas Rosa y yo Esperanza;
pero tu nombre olvidarás,
porque seremos una danza
en la colina, y nada más...

PEDRO MANUEL DE LA TORRE JUÁREZ, 11 AÑOS, TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.



Da-me la mano





RONDA DE LOS COLORES

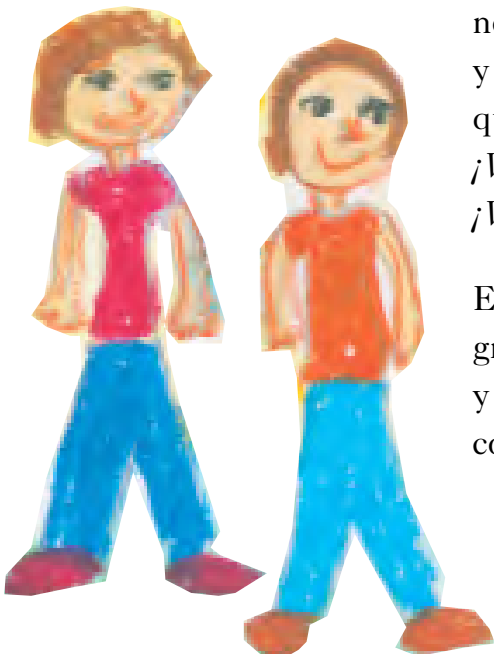
Azul loco y verde loco
del lino en rama y en flor.
Mareando de oleadas
baila el lindo azuleador.

Cuando el azul se deshoja,
sigue el verde danzador:
verde-trébol, verde-oliva
y el gayo verde-limón.
¡Vaya hermosura!
¡Vaya el Color!

Rojo manso y rojo bravo
—rosa y clavel reventón—.
Cuando los verdes se rinden,
él salta como un campeón.

Bailan uno tras el otro,
no se sabe cuál mejor,
y los rojos bailan tanto
que se queman en su ardor.
¡Vaya locura!
¡Vaya el Color!

El amarillo se viene
grande y lleno de fervor
y le abren paso todos
como viendo a Agamenón.





A lo humano y lo divino
baila el santo resplandor:
aromas gajos dorados
y el azafrán volador.

¡Vaya delirio!
¡Vaya el Color!

Y por fin se van siguiendo
al pavo-real del sol,
que los recoge y los lleva
como un padre o un ladrón.

Mano a mano con nosotros
todos eran, ya no son:
¡El cuento del mundo muere
al morir el Contador!

ÍNDIRA SAILE COTA DOMÍNGUEZ, 9 AÑOS, SAN JOSÉ, B. C. S.





KARINA ALICIA CRUZ, 10 AÑOS, DEL. IZTAPALAPA.



MARCELA DÍAZ BONILLA, 10 AÑOS, SN PABLO XOCHIMEHUACÁN, PUEBLA.

RONDA DEL ARCOIRIS

La mitad de la ronda
estaba y no está.
La ronda fue cortada
mitad a mitad.

Paren y esperen
a lo que ocurrirá.
¡La mitad de la ronda
se echó a volar!

¡Qué colores divinos
se vienen y se van!
¡Qué faldas en el viento,
qué lindo revolar!

Está de cerro a cerro
baila que bailarás.
Será jugada o trueque,
o que no vuelve más.

Mirando hacia lo alto
todas ahora están,
una mitad llorando,
riendo otra mitad.

¡Ay, mitad de la rueda,
ay, bajad y bajad!
O nos lleváis a todas
si acaso no bajáis.





LOS QUE NO DANZAN

Una niña que es inválida
dijo: “¿Cómo danzo yo?”
Le dijimos que pusiera
a danzar su corazón...

Luego dijo la quebrada:
“¿Cómo cantaré yo?”
Le dijimos que pusiera
a cantar su corazón...

Dijo el pobre cardo muerto:
“¿Cómo danzaré yo?”
Le dijimos: “Pon al viento
a volar tu corazón...”

Dijo Dios desde la altura:
“¿Cómo bajo del azul?”
Le dijimos que bajara
a danzarnos en la luz.

Todo el valle está danzando
en un corro bajo el sol.
A quien falte se le vuelve
de ceniza el corazón...

NEREO MUÑOZ CRUZ, 10 AÑOS, POZA RICA, VERACRUZ.



MARÍA ALEJANDRA FERREL MELÉNDEZ, 12 AÑOS, CELAYA, GTO.



RONDA DE LA PAZ

Las madres, contando batallas,
sentadas están al umbral.
Los niños se fueron al campo
la piña de pino a cortar.

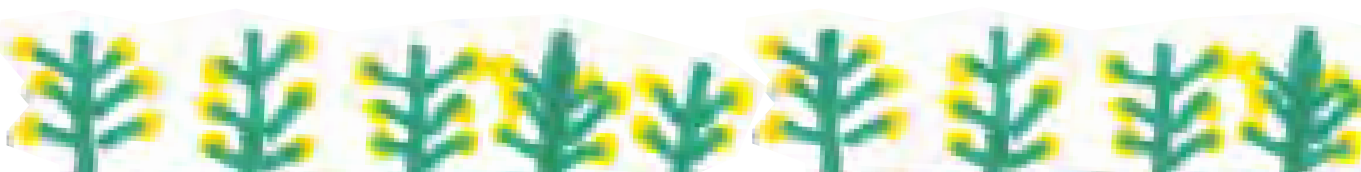
Se han puesto a jugar a los ecos
al pie de su cerro alemán.
Los niños de Francia responden
sin rostro en el viento del mar.

Refrán y palabra no entienden,
más luego se van a encontrar,
y cuando a los ojos se miren
el verse será adivinar.

Ahora en el mundo el suspiro
y el soplo se alcanza a escuchar
y a cada refrán las dos rondas
ya van acercándose más.

Las madres, subiendo la ruta
de olores que lleva al pinar,
llegando a la rueda se vieron
cogidas del viento volar...

Los hombres salieron por ellas
y viendo la tierra girar
y oyendo cantar a los montes,
al ruedo del mundo se dan.





TODO ES RONDA

Los astros son rondas de niños,
jugando la tierra a espiar...
Los trigos son talles de niñas
jugando a ondular..., a ondular...

Los ríos son rondas de niños
jugando a encontrarse en el mar...
Las olas son rondas de niñas
jugando la Tierra a abrazar...

JULIA CANDELARIA GRACIA CUPIL, 10 AÑOS, CENTLA, TABASCO.





NATALIA DURÁN, 6 AÑOS, DEL BENTITO JUÁREZ.

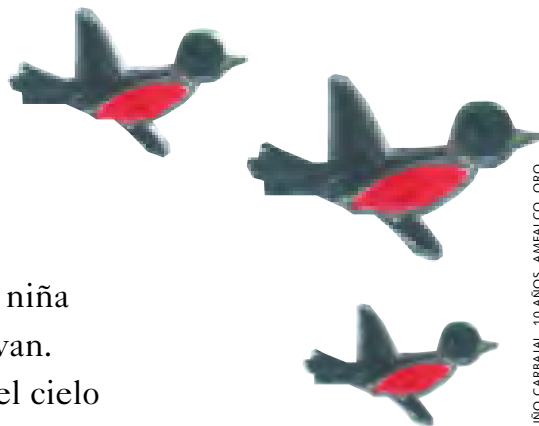


MIEDO

Yo no quiero que a mi niña
golondrina me la vuelvan.
Se hunde volando en el cielo
y no baja hasta mi estera;
en el alero hace nido
y mis manos no la peinan.
Yo no quiero que a mi niña
golondrina me la vuelvan.

Yo no quiero que a mi niña
la vayan a hacer princesa.
Con zapatitos de oro
¿cómo juega en las praderas?
Y cuando llegue la noche
a mi lado no se acuesta...
Yo no quiero que a mi niña
la vayan a hacer princesa.

Y menos quiero que un día
me la vayan a hacer reina.
La pondrían en un trono
a donde mis pies no llegan.
Cuando viniese la noche
yo no podría mecerla...
¡Yo no quiero que a mi niña
me la vayan a hacer reina!



LA PAJITA

Esta que era una niña de cera;
pero no era una niña de cera,
era una gavilla parada en la era.
Pero no era una gavilla,
sino la flor tiesa de la maravilla.
Tampoco era la flor, sino que era
un rayito de sol pegado a la vidriera.
No era un rayito de sol siquiera:
una pajita dentro de mis ojitos era.

¡Alléguense a mirar cómo he perdido entera,
en este lagrimón, mi fiesta verdadera!







LA RATA

Una rata corrió a un venado
y los venados al jaguar,
y los jaguares a los búfalos,
y los búfalos a la mar...

¡Pillen, pillen a los que se van!
¡Pillen a la rata, pillen al venado,
pillen a los búfalos y a la mar!

Miren que la rata de la delantera
se lleva en las patas lana de bordar,
y con la lana bordo mi vestido
y con el vestido me voy a casar.

Suban y pasen la llamada,
corran sin aliento, sigan sin parar,
vuelen por la novia, y por el cortejo,
y por la carroza y el velo nupcial.





EL PAPAGAYO

El papagayo verde y amarillo,
el papagayo verde y azafrán,
me dijo “fea” con su habla gangosa
y con su pico que es de Satanás.

Yo no soy fea, que si fuese fea,
fea es mi madre parecida al sol,
fea la luz en que mira mi madre
y feo el viento en que pone su voz,
y fea el agua en que cae su cuerpo
y feo el mundo y El que lo crió...

El papagayo verde ya amarillo,
el papagayo verde y tornasol,
me dijo “fea” porque no ha comido
y el pan con vino se lo llevo yo,
que ya me voy cansando de mirarlo
siempre colgado y siempre tornasol...

LUIS ALEXANDER DE LA TORRE JUÁREZ, 7 AÑOS, TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.



EL PAYAGALLO



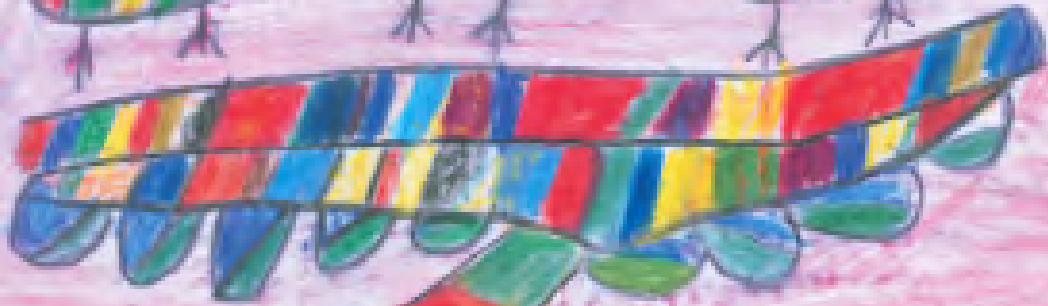
el papá



el hijo



la madre



VIDA





NOEL RUÍZ MUÑOZ, 6 AÑOS, ROSARIO, CHIHUAHUA.



EL PAVO REAL

Que sopló el viento y se llevó las nubes
y que en las nubes iba un pavo real,
que el pavo real era para mi mano
y que la mano se me va a secar,
y que la mano le di esta mañana
al rey que vino para desposar.

¡Ay que el cielo, ay que el viento, y la nube
que se van con el pavo real!



OLIMPIA LILIANA OLGUÍN RIVAS, 6 AÑOS, VALLE DE SANTIAGO, GTO.



ALMA YANIRA HIDALGO AGUILAR, 11 AÑOS, EMILIANO ZAPATA, TABASCO.

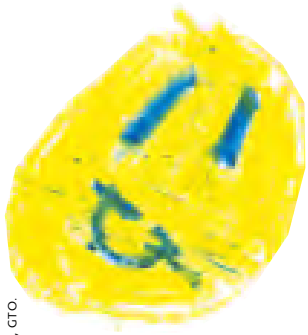
MARIPOSAS

Al Valle que llaman de Muzo,
que lo llamen Valle de Bodas.
Mariposas anchas y azules
vuelan, hijo, la tierra toda.
Azulea tendido el Valle,
en una siesta que está loca
de colinas y de palmeras
que van huyendo luminosas.
El Valle que te voy contando
como el cardo azul se deshoja,
y en mariposas aventadas
se despoja y no se despoja...

En tanto azul, apenas ven
naranjas y piñas las mozas,
y se abandonan, mareadas,
al columpio de mariposas.
Las yuntas pasan aventando
con el yugo, llamas redondas,
y las gentes al encontrarse
se ven ligeras y azulosas
y se abrazan alborotadas
de ser ellas y de ser otras...

El agrio sol, quémalo-todo,
quema suelos, no mariposas.
Salen los hombres a cazarlas,





cogen en redes la luz rota,
y de las redes azogadas
van sacando manos gloriosas.



Parece fábula que cuento
y que de ella arda mi boca;
pero el milagro se repite
donde al aire llaman Colombia.
Cuéntalo y cuéntalo me embriago.
Ve azules, hijo, tus ropas,
azul mi aliento, azul mi falda,
y ya no veo más otra cosa...



LUIS ÁNGEL UGARTE RAMÍREZ, 8 AÑOS, DEL. IZTAPALAPA.



ZURIZADAI GONZÁLEZ TOLEDO, 5 AÑOS, VALLE DE SANTIAGO, GTO.





LA PIÑA

Allega y no tengas miedo
de la piña con espadas...
Por vivir en el plantío
su madre la crió armada...

Suena el cuchillo cortando
la amazona degollada
que pierde todo el poder
en el manojito de dagas.

En el plato va cayendo
todo el ruedo de su falda,
falda de tafeta de oro,
cola de Reina de Saba.

Cruje en tus dientes molida
la pobre reina mascada
y el jugo corre mis brazos
y la cuchilla de plata...

LAURA ISIS ROSAS FLORES, 8 AÑOS, LA PAZ, B. C. S.







MONTAÑA

Hijo mío, tú subirás
con el ganado a la Montaña.
Pero mientras yo te arrebato
y te llevo sobre mi espalda.

Apuñada y negra la vemos,
como mujer enfurruñada.
Vive sola de todo tiempo,
pero nos ama, la Montaña,
y hace señales de subir
tirando gestos con que llama...

Trepamos, hijo, los faldeos,
llenos de robles y de hayas.
Arremolina el viento hierbas
y balancea la Montaña,
y van los brazos de tu madre
abriendo moños que son zarzas...

Mirando al llano, que está ciego,
ya no vemos río ni casa.





Pero tu madre sabe subir,
perder la Tierra, y volver salva.

Pasan las nieblas en trapos rotos;
se borra el mundo cuando pasan.
Subimos tanto que ya no quieres
seguir y todo te sobresalta.
Pero del alto Pico del Toro,
nadie desciende a la llamada.

El sol, lo mismo que el faisán,
de una vez salta la Montaña,
y de una vez baña de oro
a la Tierra que era fantasma,
¡y le enseña gajo por gajo
en redonda fruta mondada!

TERESA DE JESÚS RICARDEZ AGUILAR, 11 AÑOS, HUIMANGUILLO, TABASCO.

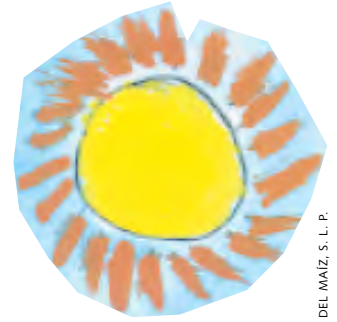




MONTAÑA







FUEGO

Como la noche ya se vino
y con su raya va a a borrar-te,
vamos a casa por el camino
de los ganados y del Arcángel.
Ya encendieron en casa el Fuego
que en espinos montados arde.
Es el Fuego que mataría
y sólo sabe solazarte.
Salta en aves rojas y azules;
puede irse y quiere quedarse.
En donde estabas, lo tenías.
Está en mi pecho sin quemarte,
y está en el canto que te canto.
¡Ámalo donde lo encontrases!
En la noche, el frío y la muerte,
bueno es el Fuego para adorarse,
¡y bendito para seguirlo,
hijo mío, de ser Arcángel!

RIGO ABRAHAM HERNÁNDEZ TAPIA, 7 AÑOS, S. L. P.



DANIEL HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, 11 AÑOS, SEP.



CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ, 11 AÑOS, SEP.



LA TIERRA

Niño indio, si estás cansado,
tú te acuestas sobre la Tierra,
y lo mismo si estás alegre,
hijo mío, juega con ella...

Se oyen cosas maravillosas
al tambor indio de la Tierra:
se oye el fuego que sube y baja
buscando el cielo, y no sosiega.
Rueda y rueda, se oyen los ríos
en cascadas que no se cuentan.
Se oyen mugir los animales;
se oye el hacha comer la selva.
Se oyen sonar teñares indios.
Se oyen trillas, se oyen fiestas.

Donde el indio lo está llamando,
el tambor indio le contesta,
y tañe cerca y tañe lejos,
como el que huye y que regresa...

Todo lo toma, todo lo carga
el lomo santo de la Tierra:
lo que camina, lo que duerme,



lo que retoza y lo que pena;
y lleva vivos y lleva muertos
el tambor indio de la Tierra.

Cuando muera, no llores, hijo:
pecho a pecho ponte con ella,
y si sujetas los alientos
como que todo o nada fueras,
tú escucharás subir su brazo
que me tenía y que me entrega,
y la madre que estaba rota
tú la verás volver entera.

KUNTI AMARO PRADO, 7 AÑOS, BIBLIOTECA DE MÉXICO J. V.





CARLOS ISRAEL BOXTHA CARRETO, 8 AÑOS, SEP.



YARESI GUADALUPE CASTAÑEDA HERNÁNDEZ, 10 AÑOS, RAMOS ARIZPE, COAHUILA.

PIECECITOS

Piececitos de niño,
azulosos de frío,
¡cómo os ven y no os cubren,
Dios mío!

¡Piececitos heridos
por los guijarros todos,
ultrajados de nieves
y lodos!

El hombre ciego ignora
que por donde pasáis,
una flor de luz viva
dejáis;

que allí donde ponéis
la plantita sangrante,
el nardo nace más
fragante.

Sed, puesto que marcháis
por los caminos rectos,
heroicos como sois
perfectos.

Piececitos de niño,
dos joyitas sufrientes,
¡cómo pasan sin veros
las gentes!





ALEJANDRA RAMÍREZ ARANDA, 11 AÑOS, TIJUANA, B. C.

MANITAS

Manitas de los niños,
manitas pedigüeñas,
de los valles del mundo
sois dueñas.

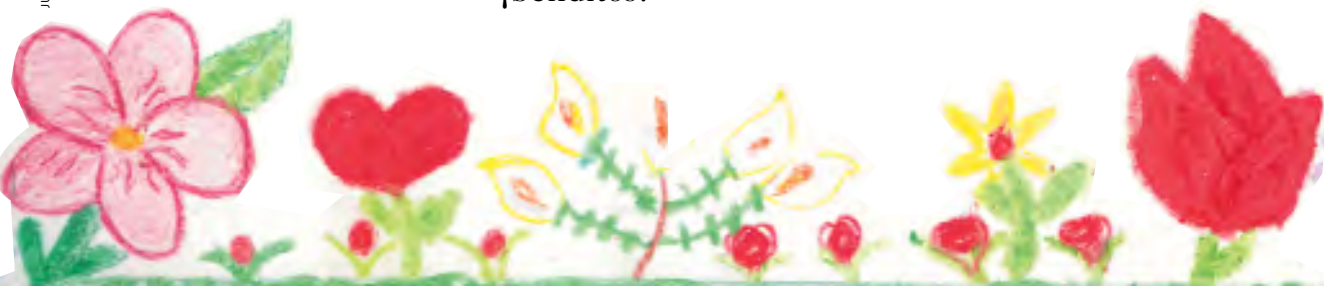
Manitas de los niños
que al granado se tienden,
por vosotros las frutas
se encienden.

Y los panales llenos
de su carga se ofenden.
¡Y los hombres que pasan
no entienden!

Manitas blancas, hechas
como de suave harina,
la espiga por tocaros
se inclina.

Manitas extendidas,
piñón, caracolitos,
bendito quien os colme,
¡bendito!

Benditos los que oyendo
que parecéis un grito,
os devuelvan el mundo:
¡benditos!



JULIA CANDELARIA GARCÍA CUPIL, 10 AÑOS, CENTLA, TABASCO.





NUBES BLANCAS

Ovejas blancas, dulces ovejas de vellones
que subieron del mar,
asomáis en mujeres los gestos preguntones
antes de remontar.

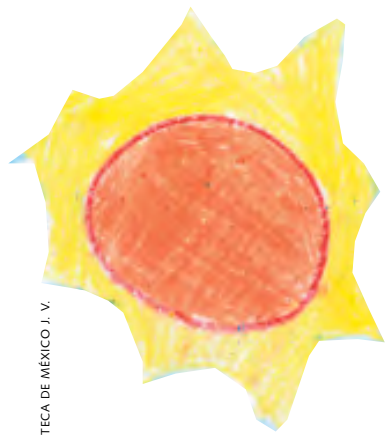
Se diría que el cielo o el tiempo consultaseis
con ingenuo temor,
o que, para avanzar un mandato esperaseis.
¿Es que tenéis pastor?

–Sí que tenemos un pastor:
el viento errante es él.
Y una vez los vellones nos trata con amor,
y con furia otra vez.

Y ya nos manda al Norte o ya nos manda al Sur.
Él manda y hay que ir...
Pero por las praderas del infinito azur,
él sabe conducir.

YAZARÍ LÓPEZ HERNÁNDEZ, 6 AÑOS, CD. DEL MAÍZ, S. L. P.





–Ovejas del vellón nevado,
¿tenéis dueño y señor?
Y si me confiara un día su ganado,
¿me tomaríais por pastor?

Claro es que la manada bella
su dueño tiene como allá.
Detrás del último aire y la última estrella,
Pastor, dicen que está.
Párate en los pastales, no corras por tu daño,
Abel pastoreador.
¡Se mueren tus ovejas, te quedas sin rebaño,
Pastor loco, Pastor!

MELANY SHAROON URRUTIA ORTIZ, 9 AÑOS, DEL IZTACALCO.





PROMESA A LAS ESTRELLAS

Ojitos de las estrellas
abiertos en un oscuro
teciopelo: de lo alto,
¿me veis puro?

Ojitos de las estrellas,
prendidos en el sereno
cielo, decid: desde arriba,
¿me veis bueno?

Ojitos de las estrellas,
de pestañitas inquietas,
¿por qué sois azules, rojos
y violetas?

Ojitos de la pupila
curiosa y trasnochadora,
¿por qué os borra con sus rosas
la aurora?

Ojitos, salpicaduras
de lágrimas o rocío,
cuando tembláis allá a rriba,
¿es de frío?

Ojitos de las estrellas,
fijo en una y otra os juro
que me habéis de mirar siempre,
siempre puro.



DOÑA PRIMAVERA

Doña Primavera
viste que es primor,
viste en limonero
y en naranjo en flor.

Lleva por sandalias
unas anchas hojas,
y por caravanas
unas fucsias rojas.

Salid a encontrarla
por esos caminos.
¡Va loca de soles
y loca de trinos!

Doña Primavera
de aliento fecundo,

SALMA ROCÍO MARROQUÍN ÁLVAREZ, 10 AÑOS, TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.





se ríe de todas
las penas del mundo...

No cree al que le hable
de las vidas ruines.
¿Cómo va a topirlas
entre los jazmines?

¿Cómo va a encontrarlas
junto de las fuentes
de espejos dorados
y cantos ardientes?

De la tierra enferma
en las pardas grietas,
enciende rosales
de rojas piruetas.

Pone sus encajes,
prende sus verduras,
en la piedra triste
de las sepulturas...

Doña Primavera
de manos gloriosas,
haz que por la vida
derramemos rosas:

Rosas de alegría,
rosas de perdón,
rosas de cariño,
y de exultación.



KIMBERLY ESTHER HERNÁNDEZ MEDINA, 7 AÑOS, COZUMEL, Q. ROO.



SARA AMACALLI CORTEZ GUTIÉRREZ, 10 AÑOS, DEL. IZTAPALAPA.



EL ÁNGEL GUARDIÁN

*Es verdad, no es un cuento;
hay un Ángel Guardián
que te toma y te lleva como el viento
y con los niños va por donde van.*

Tiene cabellos suaves
que van en la venteada,
ojos dulces y graves
que te sosiegan con una mirada
y matan miedos dando claridad
(no es un cuento, es verdad.)

Él tiene cuerpo, manos y pies de alas
y las seis alas vuelan o resbalan,
las seis te llevan de su aire batido
y lo mismo te llevan de dormido.





Hace más dulce la pulpa madura
que entre tus labios golosos estruja;
rompe a la nuez su taimada envoltura
y es quien te libra de gnomos y brujas.

Es quien te ayuda a que cortes las rosas,
que están sentadas en trampas de espinas,
el que te pasa las aguas mañosas
y el que te sube las cuestas más pinas.

Y aunque camine contigo apareado,
como la guinda y la guinda bermeja,
cuando su seña te pone el pecado
recoge tu alma y el cuerpo te deja.

*Es verdad, no es un cuento:
hay un Ángel Guardián
que te toma y te lleva como el viento
y con los niños va por donde van.*

JOSUÉ ANDRÉS AGUIRRE TRUJILLO, 12 AÑOS, SAN SEBASTIÁN DEL OESTE, JALISCO.



EL ANGELO

DE MI GUARDA

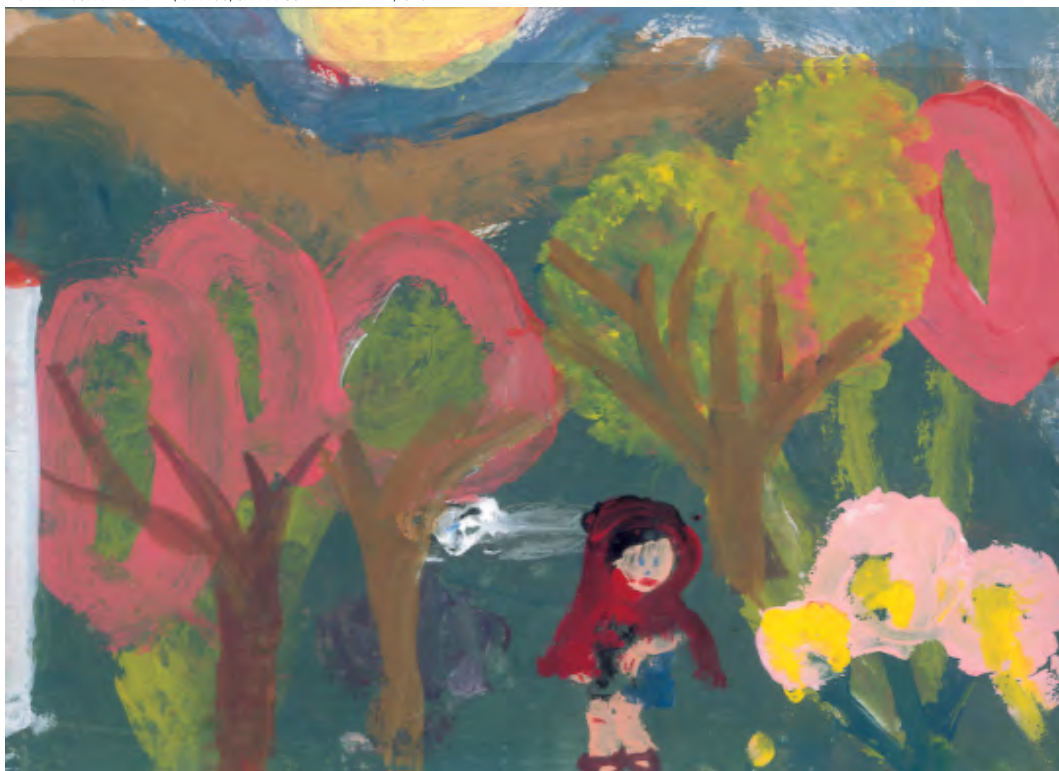


A quien
 A eso
 hombre
 o se
 va
 a
 aggar

EL ANGELO NOS CUIDA

del Mal, No lo
 vemos y aparte los angeles
 están por todas partes.

YOLANDA JUÁREZ MÉNDEZ, 5 AÑOS, SAN MIGUEL DE ALLENDE, GTO.



ARALID TORRES ESCANDÓN, 9 AÑOS, TIJUANA, B. C.



CAPERUCITA ROJA

Caperucita Roja visitará a la abuela
que en el poblado próximo sufre de extraño mal.
Caperucita Roja, la de los rizos rubios,
tiene el corazoncito tierno como un panal.

A las primeras luces ya se ha puesto en camino
y va cruzando el bosque con un pasito audaz.
Sale al paso Maese Lobo, de ojos diabólicos.
“Caperucita Roja, cuéntame a dónde vas.”

Caperucita es cándida como los lirios blancos.
“Abuelita ha enfermado. Le llevo aquí un pastel
y un pucherito suave, que se derrama en jugo.
¿Sabes del pueblo próximo? Vive en la entrada de él.”

Y ahora, por el bosque discurriendo encantada,
recoge bayas rojas, corta ramas en flor,
y se enamora de unas mariposasa pintadas
que la hacen olvidarse del viaje del Traidor...

ANDREA PAOLA RÍOS OVALLE, 5 AÑOS, TORREÓN, COAHUILA.





El Lobo fabuloso de blanquedos dientes,
ha pasado ya el bosque, el molino, el alcor,
y golpea en la plácida puerta de la abuelita,
que le abre. (A la niña ha anunciado el Traidor.)

Ha tres días la bestia no sabe de bocado.
¡Pobre abuelita inválida, quién la va a defender!
...Se la comió riendo toda y pausadamente
y se puso en seguida sus ropas de mujer.

Tocan dedos menudos a la entornada puerta.
De la arrugada cama dice el Lobo: “¿Quién va?”
La voz es ronca. “Pero la abuelita está enferma”,
la niña ingenua explica. “De parte de mamá.”

Caperucita ha entrado, olorosa de bayas.
Le tiemblan en la mano gajos de salvia en flor.
“Deja los pastelitos; ven a entibiarme el lecho.”
Caperucita cede al reclamo de amor.

VÍCTOR ALEJANDRE MARTÍNEZ, 11 AÑOS, TAMPICO, TAMAULIPAS.





De entre la cofia salen las orejas montruosas.
“¿Por qué tan largas?”, dice la niña con candor.
Y el velludo engañoso, abrazando a la niña:
“¿Para qué son tan largas? Para oírte mejor.”



El cuerpecito tierno le dilata los ojos.
El terror en la niña los dilata también.
“Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes ojos?”
“Corazoncito mío, para mirarte bien...”

Y el viejo Lobo ríe, y entre la boca negra
tienen los dientes blancos un terrible fulgor.
“Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes
dientes?”
“Corazoncito, para devorarte mejor...”

Ha arrollado la bestia, bajo sus pelos ásperos,
el cuerpecito trémulo, suave como un vellón;
y ha molido las carnes, y ha molido los huesos,
y ha exprimido como una cereza el corazón...

EMMA KERRY HOUGH VILLARREAL, 10 AÑOS, POZA RICA, VERACRUZ.



Identificación de imágenes



- Aguirre Trujillo, Josué Andrés (12 años), San Sebastián del Oeste, Jal., p. 104
Alejandre Martínez, Víctor (11 años), Tampico, Tamps., p. 108,
Alfonso, Jorge, E. V. (7 años), p. 42, 82
Alvarado López, Clara (8 años), Biblioteca SEP, p. 52
Amaro Prado, Kunti (7 años), Biblioteca de México, p. 88
Ángel, Luis (10 años), Coatzacoalcos, Veracruz, p. 78
Argüello Hernández, Aída Lizbeth (7 años), Tláhuac, D.F., p. 39
Arriaga Chávez, Karen Guadalupe (11 años), Chihuahua, Chih., p. 25
Berdi Castro, Ángela (9 años), Tijuana, B.C., p. 94
Borja Aparicio, Daniela (6 años), Tlalpan, D.F., p. 45
Boxtha Carreto, Carlos Israel (8 años), Biblioteca SEP, p. 90
Canizales Alejas, Kata Michelle (11 años), Cárdenas, Tabasco, p. 26
Cano Ramírez, Nancy Paloma (8 años), Sn. Baltazar, Puebla, p.6
Carbajal Degante, Nazareth Lourdes (10 años), Biblioteca de México, p. 35, 41, 46, 96, 110
Carlos, Erick (10 años), Mexicali, B.C., p. 15
Carrasco Alvarado, Karen Adriana (12 años), Chetumal, Q. Roo, p. 4
Carreón Tinajero, Juan de Dios (9 años), Ciudad del Maíz, S.L.P., p. 7, 19, 36, 37, 81, 85, 100
Casteñeda Hernández, Yaresi Guadalupe (10 años), R. Arizpe, Coahuila., p. 90, 97
Castillo Ruiz, Danny Anthony (9 años), Acapulco, Gro., p. 30
Chávez Gatica, Itzel (7 años), Tlalpan, D.F., p. 40
Chávez Velázquez, Martín Abraham (9 años), Tláhuac, D.F., p. 30
Corro Ramírez, Nancy Paloma (8 años), Puebla, Pue., p. 8, 44, 76 y portada
Cortez Gutiérrez, Sara Amacalli (10 años), Iztapalapa, D.F., p. 101
Cota Domínguez, Índira Saile (9 años), San José, B.C.S., p. 54
Cruz Karina Alicia (10 años), Iztapalapa, D.F., p. 56
Dávila Rodríguez, Ángel Fernando (9 años), S. L. P., p. 24
De la Rosa Castillo, Saraí de Jesús (6 años), La Paz B.C.S., p. 26
De la Torre Juárez, Luis Alexander (7 años), T.G. Chiapas, p. 70
De la Torre Juárez, Pedro Manuel (11 años), T.G. Chiapas, p. 50
De los Santos Hernández, Arturo (11 años), La Paz, B.C.S., p. 68
Delgado Gómez, Jesús Ricardo (11 años), Biblioteca de México, p. 46
Díaz Bonilla, Marcela (10 años), San Pablo Xochimehuacán, Pue., p. 7, 41, 49, 53, 56
Díaz, Miguel Gabriel (6 años), Tláhuac, D.F., p. 69, 73
Douglas Medina, Debanhí Libeth (8 años), Mexicali, B.C., p. 14, 100
Durán, Natalia (6 años), Benito Juárez, D.F., p. 63
Ferrel Meléndez, María Alejandra (12 años), Celaya, Gto., p. 59
Flores Flores, José David (7 años), Tlalpan, D.F., p. 105
Flores García, Katia Yalila (10 años), Guadalajara, Jalisco, p. 43
Flores Hermenegildo, Marco Antonio (10 años), Cuautitlán, Jalisco, p. 19
Fuentes García, Yohana (9 años), Mexicali, B.C., p. 21
Gámez Lides, Gabriela Arianna (10 años), Biblioteca SEP, p. 89
Garduño Carbajal, Karla Andrea (10 años), Amealco, Qro., p. 65, 67
González Toledo, Zurizadai (5 años), Valle de Santiago, Gto., p. 77
González Villa-Gómez, Yulian Andrés (10 años) Iztacalco, D.F., p.13, 55, 112
González, Miguel (7 años), Chiquilistlán, Jalisco, p. 32, 60
Gracia Cupil, Julia Candelaria (10 años), Centla, Tab., p. 3, 92, 112
Hernández Hernández, Daniel (11 años), Biblioteca SEP, p. 86
Hernández Martínez, Carla Alejandra (7 años), Mexicali, B.C., p. 93
Hernández Medina, Kimberly Esther (7 años), p. 101
Hernández Paz, Wiliam (7 años), Macuspana, Tabasco, p. 33

Hernández Sánchez, Juana María (11 años), Santa Catarina, Gto, p. 83
Hernández Tapia, Rigo Abraham (7 años), S.L.P., p. 85
Herrera Flores, Arlín Giovanni (10 años), Álvaro Obregón, D.F., p. 28
Hidalgo Aguilar, Alma Yanira (11 años), Emiliano Zapata, Tabasco, p. 74
Hough Villarreal, Emma Kery (10 años), Poza Rica, Veracruz, p. 109
Ibarra Cruz, Diego (9 años), Benito Juárez, D.F., p. 103
Jiménez Plascencia, Éricka Yadira (12 años), Amatitán, Jalisco, p. 102
Juárez Méndez, Yolanda (5 años), San Miguel de Allende, Guanajuato, p. 106
Lina Leal, Lizeh Rosa (7 años), Mexicali, B.C., p. 20
López García, Denise (5 años), Biblioteca de México, p. 64
López Hernández, Yazarí (6 años), Cd. del Maíz, S.L.P., p. 95
López Méndez, Andrea Casandra (10 años) Tenango del Valle, Edo. de Méx., p. 27, 31, 36, 54, 109
López Rodríguez, Carlos (11 años), Biblioteca SEP, p. 86
López Vázquez, Alma Esveider (11 años), Iztapalapa, D.F., p. 3, 75, 76
López, Nicolás E. (7 años), S.L.P., p. 69
Lozano Gómez, Alejandra (11 años), Iztacalco, D.F., p. 38, 48, 50, 62, 88
Marroquín Álvarez, Salma Rocío (10 años), T.G., Chiapas, p. 99
Martínez, Sara (5 años), Tlalpan, D.F., p. 2
Martínez Álvarez, Ana Paola (7 años), Ensenada, B.C., p. 91
Martínez Hernández, José Alejandro (10 años), Taxco, Guerrero, p. 38
Martínez Navarrete, Fernanda (6 años), Biblioteca de México, D.F., p. 8
Melgarejo Sánchez, José Alfonso (10 años), Biblioteca de México, p. 47
Meneses Salinas, Araceli Maribel (11 años), Biblioteca SEP, p. 18
Moreno Tovar, Diana Lizeth (8 años), S.L.P., p. 57, 58, 61, 65, 70, 87
Motoya Martínez, Adriana (6 años), SEP, p. 49
Muñoz Cruz, Nereo (10 años), Poza Rica, Veracruz, p. 59
Navarro Fuentes, Arlette Paola (12 años), Mexicali, B.C., p. 29
Neri Sevilla, Jaime Saúl (7 años), Iztapalapa, D.F., p. 51
Ocaris Rangel, Luis Fernando (8 años), Iztapalapa, D.F., p. 84
Olguín Rivas, Olimpia Lilibiana (6 años), Valle de Santiago, Guanajuato, p. 66, 74, 76
Pérez Padrón, Carlos Josué (12 años), Iztapalapa, D.F., p. 34
Ramírez Aranda, Alejandra (11 años), Tijuana, B.C., p. 22, 28, 31, 54, 81, 87, 92, 108
Ramírez Cano, Samantha Jasmín (12 años), Iztapalapa, D.F., p. 10
Ricardez Aguilar, Teresa de Jesús (11 años), Huimanguillo, Tabasco, p. 35
Ríos Ovalle, Andrea Paola (5 años), Torreón, Coahuila, p. 107
Rivera Cervantes, Cristina (11 años), Estado de México, p. 40
Rivera Lima, Karla (6 años), Calpulalpan, Tlaxcala, p. 91
Rodríguez Hernández, Leonardo Daniel (8 años), S.L.P., p. 68
Rosas Flores, Laura Isis (8 años), La Paz, B.C.S., p. 79
Rueda Salazar, Guadalupe (12 años), H. Cárdenas, Tabasco, p. 20
Ruiz Martínez, Alfredo Daniel (11 años), Coatzacoalcos, Veracruz, p. 80
Ruiz Muñoz, Noel (6 años), Rosario, Chihuahua, p. 72
Salazar Estupiñán, Jasmín Saraí (10 años). Tijuana, B.C., p. 23
Sánchez Torres, Emith Guadalupe. (12 años), Cárdenas, Tabasco, p. 17
Torres Escandón, Aralid (9 años), Tijuana, B.C., p. 106
Torres Oliver, Areli Gabriela (9 años), Biblioteca SEP, p. 12, 13, 45, 104, 107
Trujillo Cossío, Karla Nicole (6 años), Benito Juárez, D.F., p. 102
Ugarte Ramírez, Luis Ángel (8 años), Iztapalapa, D.F., p. 77
Urrutia Ortiz, Melany Sharoon (9 años), Iztacalco, D.F., p. 96
Varelas Jiménez, Jessica Jasmín (11 años), La Paz, B.C.S., p. 71
Villa Briones, Carolina (9 años), Mexicali, B.C., p. 29
Villanueva Miranda, Ana Sibel (9 años), Iztapalapa, D.F., p. 1, 9
Villaseñor Morán, Paola (5 años), Biblioteca de México, D.F., p. 11
Villegas Flores, Amada Xanat (10 años), Iztapalapa, D.F., p. 5, 16, 17, 79
Zapata Rodríguez, Ximena Monserrat (7 años), S.L.P., p. 93
Zurita Sánchez, José Ángel (10 años), Centla, Tabasco, p. 98

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Presidente
Sergio Vela

Secretarios Técnicos
Carmen Quintanilla Madero / Javier González Rubio Iribarren

Director General de Bibliotecas
Federico Hernández Pacheco

Coordinadora Nacional de Desarrollo Cultural Infantil
Claudia Walls

EDICIÓN DE LA OBRA

Coordinación
Nancy Sanciprián

Producción Editorial
Óscar Castro y Beatriz Palacios

Diseño y formación
Natalia Rojas Nieto

Asistencia de diseño
Irery Medina Urbina

Selección de dibujos
Alain Espinosa y Gabriel Mendoza

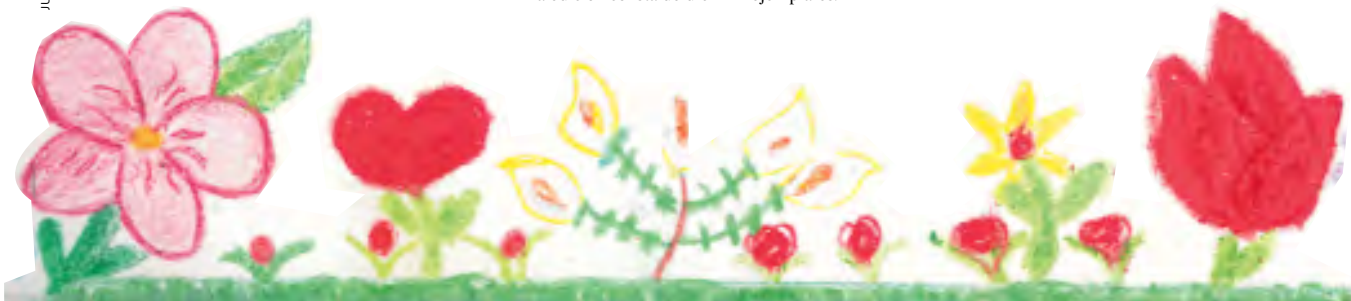
Identificación de imágenes
Sonia Angélica Barbosa



YULIAN ANDRÉS GONZÁLEZ VILLA-GÓMEZ, 10 AÑOS, DEL. IZTACALCO.

Rondas, canciones y juegos:
Gabriela Mistral
para niños

Se terminó de imprimir en los talleres
de Gráfica, Creatividad y Diseño, S.A. de
C.V., en el mes de octubre de 2007.
La edición consta de diez mil ejemplares.





“Una biblioteca es un vivero de plantas frutales. Cuando bien se la escoge, cada una de ellas se vuelve un verdadero árbol de vida adonde todos vienen para aprender a sazonar y a consumir su bien”.

“Las bibliotecas que yo más quiero son las provinciales, porque fui niña de aldeas y en ellas me viví juntas a la hambruna y a la avidez de libros. Por esto mismo, yo vine a tener de adulta las fábulas que se oyen a los siete años, y hasta la vejez dura y perdura en mí el gusto del cuento pueril y del pintarrajeado de imágenes y me los leo con la avidez de todos aquellos que llegaron a sentarse a la mesa y por eso comen y beben desafortadamente. Aquéllos eran otros tiempos y en las quijadas de la cordillera el único libro era el arrugado y vertical de trescientas y tantas montañas, abuelas ceñudas y que daban consejas trágicas.”

Gabriela Mistral. *Páginas en prosa*, Buenos Aires, Editorial Kapeluz, 1962

